

Benito Juárez

***Documentos,
Discursos y Correspondencia***

Tomo 13, capítulo CCLXXIX

Selección y notas de
Jorge L. Tamayo

Edición digital coordinada por
Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva

Tomo revisado y anotado por
Jaime Olveda

Versión electrónica para su consulta
Aurelio López López



Año 2006

Tomo 13, capítulo CCLXXIX

**Anotado y revisado por
Jaime Olveda
(El Colegio de Jalisco)**

Capítulo CCLXXIX

**Juárez interesa a los hermanos Díaz en
el camino Oaxaca-Tehuacán**

Octubre de 1868 a enero de 1869

CAPÍTULO CCLXXIX

JUÁREZ INTERESA A LOS HERMANOS DÍAZ EN EL CAMINO OAXACA-TEHUACÁN

Octubre de 1868 a enero de 1869

Siempre fue una especial preocupación de Juárez, desde que llegó a funcionario público, la construcción de caminos dentro del estado de Oaxaca. Ya como gobernador de la entidad, en las dos épocas que desempeñó el cargo, fue casi una obsesión el llevar adelante la comunicación entre Oaxaca y Tehuacán, para ligar así la capital del estado con el centro del país.

De 1847 a 1852 invirtió recursos del estado e interesó a los habitantes de la región atravesada; eso mismo volvió a hacer en 1856 y 1857, hasta que tuvo que trasladarse a la capital de la República.

Durante la Intervención francesa, el mariscal Bazaine, sin que fuera su propósito, colaboró en el proyecto de Juárez al mejorar el camino a lo largo de esa ruta, con el fin de que pudieran trasladarse los pesados cañones de sitio con que fue atacada la ciudad de Oaxaca, cuando el ejército de Oriente se encerró en ella en 1865.

Después del triunfo de la República, nuevamente Juárez concedió especial importancia a este proyecto, pero, dada la escasa disponibilidad de recursos económicos, consideró conveniente obtener la cooperación del gobernador del estado, Gral. Félix Díaz, y de su hermano, el Gral. Porfirio Díaz, que se había retirado en la hacienda de La Noria a la orilla de la ciudad de Oaxaca.

A través de ellos, fue posible obtener la cooperación de los vecinos de la zona atravesada, quienes proporcionaron, como es tradición en esa entidad, mano de obra gratuita y materiales.

Se inicia este capítulo con una breve carta a Porfirio Díaz, en que

Juárez anuncia que atenderá a un Sr. Marroquín, recomendado por el general.

Al finalizar octubre, escribe nuevamente al Gral. Porfirio Díaz, dándole a conocer el plan para la construcción del camino Oaxaca-Tehuacán. El Gobierno federal proporcionará un ingeniero encargado de la dirección de la obra y 500 trabajadores a los que les cubrirá el sueldo de "una peseta diaria cada uno"; pero Juárez con su experiencia agrega que "sería conveniente que los pueblos contribuyesen por su parte en lo posible a la realización de la obra, enviando gente que ayudase a la ejecución de la empresa, a fin de acabar cuanto antes la vía que tanto ha de contribuir al engrandecimiento de nuestro estado". Concluye solicitando su cooperación y anunciándole que también la ha solicitado de su hermano Félix Díaz, gobernador del estado.

Efectivamente ese mismo día, casi en los mismos términos, escribe una carta a Félix Díaz.

El Gral. Porfirio Díaz, el 3 de noviembre, expide una constancia a favor del Sr. Nicolás Darío Sánchez, que es un dechado de habilidad y cuidadosa redacción; atestigua que el Sr. Sánchez adquirió caballos árabes del ejército invasor y que proporcionó diez de ellos al Ejército de Oriente, pero insiste mucho en mantenerse al margen de lo que pretende Sánchez.

Hemos incluido también en este capítulo la carta de la viuda de Antonio de León, el valiente soldado oaxaqueño que cayó frente a los invasores estadounidenses en Molino del Rey en 1847. La Sra. de León se queja de que no ha recibido el montepío decretado a favor de su esposo. Juárez se apresura a contestarle, pidiéndole que lo solicite por escrito en forma oficial y "se hará todo lo posible en su favor".

A mediados de noviembre, escribe Porfirio Díaz una carta al Sr. Ossaye, comentando sus relaciones con el gobierno federal. Su texto es receloso, poco franco, lo que no impide que en su párrafo final haga diversas consideraciones sobre si aceptará o no un empleo que le ofrezca el gobierno.

Es curioso que, con dos días de diferencia, el gobernador de Guerrero, Diego Álvarez, le informa a Juárez que, de manera casual, se

ha enterado que una persona, a nombre del Gral. Porfirio Díaz, trata de adquirir 4,000 rifles en San Francisco.

El 26 de noviembre Margarita, la esposa de Juárez, escribe a su hermano José Maza, que continúa radicado en Oaxaca; la carta es familiar, sencilla e ingenua, como se decía en la época, donde cuenta sucesos de la familia y se muestra al final con buen humor, pues se firma como la hermana jovencita de José Maza.

Afortunadamente Juárez logra interesar al gobernador Félix Díaz en la construcción del camino y así éste, el 3 de diciembre, pone un telegrama, avisando al Presidente que ha salido a inspeccionar la obra. Al día siguiente Juárez le contesta felicitándolo, también por medio de un telegrama.

Tan luego regresa de su recorrido, escribe Félix Díaz al Presidente el 9 de diciembre, haciéndole saber, con toda franqueza, sus impresiones en el recorrido que hizo desde la ciudad de Oaxaca hasta La Carbonera.

Se queja de que hay pocos peones, pide que el pagador sea oaxaqueño y "no mexicano", y finalmente le anuncia que le va a enviar una relación de lo que es necesario disponer para atacar, simultáneamente, los caminos a Tehuacán y a Puerto Ángel.

Cinco días después, el 14 de diciembre, Juárez contesta a Félix Díaz felicitándole por su interés en el camino y en un párrafo le dice: "ponga usted en juego toda su influencia para reunir el mayor número de trabajadores y yo, por mi parte, haré cuanto sea posible para ayudarlo en la obra".

Es notorio el entusiasmo de Félix Díaz por la construcción del camino, lo que le permite hacer ostentación de su simpatía y adhesión a Juárez, como se lo informa Joaquín Mauleón.

Porfirio Díaz continúa en comunicación con Juárez para presentarle recomendados y ahora es el Dr. Manuel Ortega, suegro del general oaxaqueño y a su vez cuñado, que tiene problemas en relación con la casa de moneda.

Por otros conceptos, Manuel Ortega es un importante personaje de la vida oaxaqueña, autor de la primera carta geográfica moderna del Estado, investigador, geógrafo, profesor de Física y Química de la

Universidad, etc.

El 2 de enero de 1869 envía Félix Díaz una larga carta a Juárez, presentándole con todo detalle ideas respecto a la forma de llevar a cabo los caminos Oaxaca-Tehuacán y Oaxaca-Puerto Ángel. Al final, en forma muy discreta, hace notar que "desembarazado ya de los lazos que paralizaban hasta cierto punto mi acción, me encuentro hoy absolutamente independiente y resuelto a obrar enteramente de acuerdo con usted, tanto en obsequio de nuestro estado, como en lo que tenga relación con el gobierno federal que usted preside".

Probablemente esta alusión indirecta se refiere a su franco rompimiento con su hermano Porfirio y a la independencia política que, como consecuencia, ha obtenido.

Por esos días se presenta un nuevo problema político en el estado, motivado por el proceso que se le abre al Sr. Manuel F. Toro, que al restaurarse la República fue designado en el estado administrador de los bienes nacionalizados del clero. Independientemente de que haya cometido los delitos de que fue acusado, se usó esto como pretexto para atacarlo en su actuación política, pues desempeñaba el puesto de tesorero general del estado y se le consideraba influyente cerca de Félix Díaz.

La acusación fue llevada hasta el Congreso del estado, quien lo declaró culpable. Al darse cuenta de que iba a ser aprehendido, se fugó escandalosamente de la capital.

Félix Díaz escribe a Juárez el 9 de enero dando su versión de estos acontecimientos y pidiendo que también el gobierno federal actúe contra Toro exigiendo que las fincas que vendió en forma indebida y con beneficio personal, sean recogidas por la federación y restituidas al patrimonio nacional.

JUÁREZ ATIENDE OTRA RECOMENDACIÓN DE PORFIRIO DÍAZ

De México a Oaxaca, octubre 5 de 1868

Sr. Gral. Porfirio Díaz

Estimado amigo:

He recibido la apreciable fecha 4 de julio último, en que me encomienda al Sr. Marroquín, y tendré mucho gusto en atender a su recomendado, haciendo cuanto sea dable en su favor.

Sin más por ahora, me repito como siempre de usted amigo afectísimo y atento seguro servidor q. b. s. m.

Benito Juárez

JUÁREZ PIDE A PORFIRIO DÍAZ COOPERE PARA EL CAMINO
TEHUACÁN-OAXACA

México, octubre 21 de 1868

Sr. Gral. don Porfirio Díaz
Oaxaca

Estimado amigo:

Pronto deben activarse los trabajos para la construcción del camino carretero que debe unir a Oaxaca con Tehuacán, y ya fue para ésa el ingeniero que debe atender a la dirección de la obra.

El gobierno contribuirá con 500 trabajadores dándoles una peseta diaria a cada uno, pero sería conveniente que los pueblos contribuyesen por su parte en lo posible a la realización de la obra, enviando gente que ayudase a la ejecución de la empresa, a fin de acabar cuanto antes la vía que tanto ha de contribuir al engrandecimiento de nuestro estado.

He creído, por lo mismo, conveniente poner a usted estos pocos renglones y escribir en iguales términos a su señor hermano don Félix para que, obrando de acuerdo, vean si es practicable el pensamiento que sugiero con el único objeto de llevar a cabo la obra con la mayor prontitud posible.

En mi concepto, no ha de haber mucha dificultad en que los pueblos manden, según su población, los trabajadores que puedan por uno o dos días en la semana, según se ha verificado en otras épocas, y el resultado sería de grandísima utilidad.

Sin más por ahora, me repito de usted como siempre, amigo afectísimo y atento seguro servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)

TAMBIÉN PIDE LA COOPERACIÓN DE FÉLIX DÍAZ

México, octubre 21 de 1868

Sr. Gobernador don Félix Díaz
Oaxaca

Estimado amigo:

Ya fue para esa ciudad el señor ingeniero que debe atender a la obra del camino carretero entre Oaxaca y Tehuacán, y pronto se activarán los trabajos para llevar cuanto antes a cabo la terminación de la vía que tanto contribuirá al engrandecimiento de esa localidad.

El gobierno general pagará 500 trabajadores dándoles una peseta diaria, pero convendría mucho, sin duda, que los pueblos, según la importancia de su población, ayudasen en lo posible a la ejecución de la empresa, mandando trabajadores que cooperasen activamente a la pronta terminación del camino.

Ya escribo sobre este mismo asunto a su hermano don Porfirio y me alegraría de que él y usted, con la influencia que tienen en esos pueblos, procurasen llevar a cabo esta idea, a fin de acabar cuanto antes la obra mencionada.

Nada tenemos que requiera mención particular y me repito do usted, como siempre, afectísimo amigo y atento seguro servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)

CUIDADOSA CONSTANCIA DE PORFIRIO DÍAZ

Oaxaca, noviembre 3 de 1868

Sr. Lic. don Bonito Juárez
México

Muy estimado amigo:

El Sr. don Nicolás Darío Sánchez, conductor de ésta, quiso negociar en caballos, cuando vio que los superiores árabes se vendían en Veracruz y Orizaba baratos en proporción a su clase y compró 20 de ellos, sin haber podido saber en esa fecha el decreto que el cuartel general había dado, prohibiendo, bajo la pena de decomiso, todo comercio sobre cosas pertenecientes al ejército invasor. Cuando Sánchez, en marcha para la Mesa Central, donde pensaba vender bien sus caballos, tuvo conocimiento del decreto expresado, se dirigió al cuartel general a presentarlos y a manifestarme que era toda su fortuna la que tenía invertida en ellos y pidiendo alguna gracia; la circunstancia de haberse presentado voluntariamente, cuando tenía posibilidad de evasión y demás que llevo expresado, me resolvieron a autorizarlo para disponer libremente de diez de los caballos en cuestión, dejando los otros diez para el servicio del ejército.

Este señor, según me ha hablado, pretende del gobierno alguna indemnización y me ha suplicado lo recomiende en ese sentido; yo, que no sé cómo va a fundar en forma legal su solicitud y que, por otra parte, respeto el juicio equitativo de usted, me limito a referirle el hecho, para que, sobre él, pueda fundarlo mejor.

Sobre esto, puede darle a usted algunos pormenores más el Gral. Faustino D. Aldana, que fue encomendado por mí, para hacer la

distribución de los caballos que se destinaron al servicio; este señor podrá decir a usted también que los caballos en cuestión podrán valer \$ 200, uno con otro.

Disimule usted que haya distraído su atención; sea usted feliz y mande a su amigo y servidor que lo aprecia y b. s. m.

Porfirio Díaz

LA VIUDA DE ANTONIO DE LEÓN RECLAMA SU PENSIÓN

Puebla, octubre 14 de 1868

Sr. Presidente de la República,
don Benito Juárez
México

Muy respetable señor:

Con fecha 21 del próximo pasado, dirigí a usted una carta con el fin de solicitar el montepío que por una ley expresa tengo concedido.

Como usted mejor que nadie está al tanto de los servicios que mi esposo, el Gral. de división don Antonio León, hizo por su patria y que en defensa de la independencia murió, vengo a suplicarle se digne dar sus respectivas órdenes, a fin de que se me pague con arreglo a las circunstancias el expresado montepío, que hace 21 años me fue decretado el percibirlo.

No dudo un punto en la buena acogida que tenga ésta si llegare a sus manos, porque sé que siempre, en todos sus actos, lo guía la justicia y a ella me resigno.

Soy de usted, su afectísima servidora q. b. s. m.

Manuela Torres de León

Nota de Juárez:

Que en la contestación que se le dio a su carta anterior, fecha 21 del

pasado, se le dijo que hiciera una solicitud, porque esto es indispensable para que pueda recaer un acuerdo.

Que mande el ocurso y se hará todo lo posible en su favor.

PORFIRIO DÍAZ RECELOSO Y MOLESTO
CON EL GOBIERNO DE JUÁREZ

Oaxaca, noviembre 18 de 1868

Sr. don F. M. F. Ossaye
México

Mí estimado amigo:

Tengo a la vista su grata fecha 8 del corriente, que hoy contesto. Yo dejo en su lugar la buena opinión del Sr. Lasserre, a quien he conocido y tratado antes, sin haber tenido motivo para creer otra cosa; pero los informes que hoy tengo, que tampoco son muchos, me hacen formar un juicio que me obliga, como mexicano, a negar mi apoyo a esta empresa; no creo que mi apoyo vale mucho y por eso no me he ocupado de averiguaciones que tal vez me harían variar de opinión, cosa que indudablemente haría si tuviera que dar oficialmente mi opinión. Siento mucho haberme puesto en la necesidad de dar a usted mis explicaciones acerca de lo que se me ha dicho sobre el Sr. Lasserre; pero, en mi juicio actual, no podía dar la carta que usted me pidió ni negarla sin las explicaciones que son debidas a un caballero que es a la vez un buen amigo. Siento a la vez que haya usted mostrado mi carta al Sr. Lasserre, por el desagrado que él sufriría; pero no lo desapruebo una vez hecho, por lo que lo hizo usted y por que me gusta que los hombres que saben estimar su honor sepan lo mal que se piensa de ellos, porque esto los pone en habilidad de hacer que se piense bien.

Felicito a usted por su amistad con el Sr. Romero, no por la utilidad que pudiera traer a su empresa la amistad del señor ministro, sino por las cualidades personales que posee; deseo que la cultive usted, tanto

como yo lo he hecho, y le respondo de que la estimará más, cuanto más la estreche y conozca.

Suplico a usted una visita para el señor diputado don Juan Avendaño, amigo mío a quien probablemente habrá usted conocido en casa del Sr. Romero; sería conveniente que, una vez que usted tenga relaciones con aquel señor, le hablara con alguna extensión sobre Lasserre y su empresa del Istmo y, si no tiene usted inconveniente, me dijese cómo opina.

Me causa pena, que no obstante mi retiro, aún se acuerden de mí y hagan uso de mi nombre; me halagaría mucho el recuerdo de mis amigos y de la gente bien intencionada; pero, por desgracia, no será ésta exclusivamente la que me recuerde.

Confío en que el personal del gobierno me conoce de muchos años atrás; pero esto no me aleja absolutamente el temor de que se equivoque al interpretar los rumores que tengan relación conmigo, porque estando nuestras relaciones interrumpidas por falta de objeto, podía creer que he cambiado de sentimientos y este riesgo será mayor para mí, si por mi insignificancia no hace un juicio detenido y escrupuloso de ellos.

En cuanto a las respuestas que usted dio a la persona desconocida que me cree bien empleado representando a México en Washington, creo que contestó usted muy bien, puesto que dichas respuestas son simplemente el juicio de usted y no el resultado de confidencias mías; pero, para casos semejantes, si se repitieren, le encargo que, al decir que yo no solicitaré empleo del gobierno, haga la distinción siguiente: no solicitaré empleo del gobierno que le ponga en dificultad si me creyere inepto y por otra parte acreedor, por no ser desairado por algunos servicios; no lo solicitaré tampoco como una ventaja personal que no sea conciliable con los intereses de la nación; pero no lo rehusaré sino en el caso de creerme yo mismo incapaz de llenarlo o que haya persona más a propósito y esté usted seguro, haciéndolo creer así a personas con quienes hable del asunto, que aceptaré gustoso todo puesto, cualquiera que sea, si tengo conciencia de prestar en él buenos servicios y, aún más, que lo pediré con instancia si no se me ofrece.

Deseando buena y pronta conclusión a su proyecto en la Cámara,
me despido de usted, repitiéndome como siempre su servidor y amigo
que lo aprecia y atento b. s. m.

Porfirio Díaz

¿PORFIRIO DÍAZ COMPRA ARMAS EN ESTADOS UNIDOS?

La Providencia, noviembre 20 de 1868

Sr. Presidente Lic. Benito Juárez
México

Muy estimado amigo y señor:

Hoy ha sido en mi poder su apreciable de 6 del que cursa, contestación de la mía de 30 del próximo pasado, quedando impuesto de que procuraría remediar los males que le indiqué.

Reservado. —Acabo de recibir con uno de mis hijos un recado de un extranjero, residente en Acapulco, quien, bajo mucha reserva, encargó se me dijera que se le dio a traducir una carta en inglés y que en ella se piden a San Francisco, en nombre del Gral. Díaz, 4,000 rifles y una cantidad grande de cal y ladrillo, encargando que esos artículos se remitan a Puerto Ángel.

Voy a mandar llamar a otro extranjero para que me dé más pormenores y por el correo próximo los transmitiré a usted.

Apreciaré mucho que se conserve usted sin novedad y sin otra cosa me repito su afectísimo amigo y servidor que le apetece todo bien.

Diego Álvarez

Nota autógrafa de Juárez:

Enterado y que espero me diga lo que averigüe de cierto sobre el hecho que me comunica.

MARGARITA M. DE JUÁREZ ESCRIBE A SU HERMANO

(Oaxaca), noviembre 26 de 1868

(Sr. José Maza)

Mi estimado hermano:

Recibí tu carta del día 21 del corriente y (he) visto con gusto que tú y toda la familia están sin novedad, de lo que me alegro mucho. Nosotros seguimos bien, pero la semana pasada tuvo mi hija Márgara una niña y aunque el parto fue muy feliz, después le vino una inflamación que nos puso en cuidado, pero ya hoy se encuentra enteramente buena y tanto ella como yo ponemos a tu disposición a la chiquita. Lo mismo le dirás a Candelaria y dile que cuando se me proporcione con quién, le mandaré un regalito. Que le dé mil besitos a mi ahijada y los demás sobrinos y ustedes reciban mil expresiones de todos mis hijos.

Ya sabrás que la Negra tuvo una chiquita y que está enteramente buena.

Cuando veas a doña Jacinta, dale memorias y a nuestro hermano Manuelito.

Adiós hermano. Sabes que te...¹ tu hermana la jovencita.

Margarita

Cuando puedas, mándame unas nanches y si puedes un arbolito de ellas.

¹ Destruído el manuscrito. Seguramente "quiere".

FÉLIX DÍAZ SALE A INSPECCIONAR EL CAMINO

Remitido de Oaxaca, diciembre 3 de 1868
Recibido en México, diciembre 3 de 1868,
a las seis y nueve minutos de la noche

Ciudadano Presidente de la República

Mañana salgo junto con el Ing. Garfias a reconocer el camino y hacer el arreglo de los trabajadores y demás. Daré a usted cuenta de mi regreso. Su fiel servidor.

Félix Díaz

JUÁREZ LO FELICITA

México, diciembre 4 de 1868

Sr. Gobernador don Félix Díaz
Oaxaca

Veó con el mayor placer que va usted personalmente a activar los trabajos del camino y desde ahora felicito al estado y a usted por los grandes beneficios que procurará esa obra cuando esté concluida.

Benito Juárez

FÉLIX DÍAZ INFORMA A JUÁREZ DE SU VISITA AL CAMINO

Oaxaca, diciembre 9 de 1868

Señor Presidente de la República Mexicana,
Lic. don Benito Juárez
(México)

Señor respetable y querido:

Tuve el gusto de pasar a recorrer todo el camino desde esta ciudad hasta La Carbonera y veo que es muy poca la gente que trabaja, pues la cuadrilla mayor se compone de 13 hombres. La semana presente será diferente, pues desde ayer he puesto circulares señalando el número de hombres que cada pueblo debe dar.

Se hace indispensable nombrar un pagador y que éste sea oaxaqueño o, por lo menos, que no sea mexicano y esté en contacto con los señores ingenieros.

Estoy haciendo una relación de lo que nos hace falta para continuar los dos caminos de Tehuacán y Puerto Ángel, tal como usted me lo recomienda, para dar cuenta oficialmente en el correo próximo, y puedo asegurar a usted que estoy tomando la parte que pueda y con la que creo dejar satisfechos los deseos de usted como oaxaqueño y como nuestro Presidente.

Los mismos adelantos que vaya usted observando, serán la mejor prueba de mi cooperación.

Tendré mucho gusto en servir a usted en lo que me crea útil, repitiéndome, como siempre, su más fiel amigo y seguro servidor q. b. s. m.

Félix Díaz

JUÁREZ CONTENTO DEL INTERÉS DE FÉLIX DÍAZ
EN LOS TRABAJOS DEL CAMINO

(México), diciembre 14 de 1868

Sr. Gral. Félix Díaz
(Oaxaca)

Estimado amigo:

He recibido la apreciable de usted fecha 9 del que cursa y quedo enterado de su contenido, celebrando infinito las medidas dictadas por usted para activar los trabajos del camino, que tanto bien reportará, más tarde, al estado de nuestro nacimiento.

Quedo impuesto de que se ocupa usted en recoger los datos necesarios para indicar oficialmente lo que hace falta para los caminos de Tehuacán y Puerto Ángel y tendré particular empeño en facilitar, hasta donde sea dable y quepa en mis facultades, cuanto sea conveniente para llevar a pronto término aquellas dos empresas.

Ponga usted en juego toda su influencia para reunir el mayor número posible de trabajadores y yo, por mi parte, haré cuanto sea posible por ayudarle en la obra.

Mucho agradezco a usted sus ofrecimientos y a mi vez me repito de usted, como siempre, amigo afectísimo y atento seguro servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)

FÉLIX DÍAZ INTERESADO
EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CAMINO A OAXACA

Oaxaca, diciembre 5 de 1868

Sr. Presidente Lic. don Benito Juárez

Mi respetable padrino:

Tengo el gusto de anunciarle que hemos concluido con nuestra comisión a satisfacción de los compadres de usted. El bautismo fue solemne, siendo el ministro el Sr. Márquez y asistentes los curas de catedral. La sacada a misa tuvo lugar el jueves último y también fue solemne, habiendo concurrido a esta su casa, además de los compadres, el gobernador y sus amigos a tomar la copa, en cuyo acto el primero manifestó, por medio de un brindis, su adhesión a usted que es lo que mejor le conviene para engrandecer la marcha de esta administración e igualmente está satisfecho con la encomienda de usted de visitar el camino, y lleva dos días de recorrerlo con el objeto de informarle con exactitud. Tiene usted, pues, en este ciudadano gobernador un buen servicial que los amigos de usted procurarán conservarlo en este sentido para que el gobierno general no tenga tropiezos en el desarrollo de su programa.

Por aquí seguimos mejor, el presupuesto excede a los gastos de la administración aun quitándole los derechos a la grana; el lunes debe darse vista a la causa del tesorero Toro y si sale bien creo que se le está preparando otra acusación, siendo uno de los puntos el haberse rematado un ganado confiscado a unos individuos del distrito de Juquila, cuyo ganado se remató en cinco pesos cabeza, y estarlo en la actualidad vendiendo en el pueblo de Tlalistac a 20 y a 25 pesos cabeza.

Esto es lo único que ocurre por acá y sin más consérvese bueno y disponga de su afectísimo ahijado y seguro servidor q. b. s. m.

Joaquín Mauleón

Nota autógrafa de Juárez:

Enterado, dándosele las gracias por lo bien que ha desempeñado mi encargo. Celebro que el Sr. Díaz tome interés en la obra del camino y espero con mucha ansiedad su informe, pues he sabido que los encargados del Gobierno general no hacen nada de provecho y se está gastando el dinero inútilmente.

Al gobierno, una carta en que se le diga lo que yo he sabido respecto de la obra y que espero su informe para poner el remedio.

AMISTOSA CARTA DE PORFIRIO DÍAZ
RECOMENDANDO A SU SUEGRO

Oaxaca, diciembre 4 de 1868

Sr. Lic. don Benito Juárez
México

Muy estimado señor y amigo:

El Sr. Dr. don Manuel Ortega, mi suegro, portador de la presente, va con el objeto de arreglar, de la manera más satisfactoria que dable fuere, algunos asuntos relativos a la casa de moneda de nuestro estado; con tal motivo lo recomiendo a usted con especialidad, para que en dicho asunto haga por él todo lo que pueda.

Como nadie mejor que usted conoce nuestro estado y la necesidad imperiosa que hay de que exista y se sostenga, a todo trance, la expresada casa de moneda, no dudo que el empeño que tome en este asunto, será más eficaz que si se tratara de uno propio.

Sin más objeto por hoy que desearle cumplida felicidad, tengo el gusto de repetirme, como siempre, de usted su servidor y amigo que lo aprecia y atento b. s. m.

Porfirio Díaz

MANUEL TORO SE FUGA

Oaxaca, diciembre 26 de 1868

Sr. Presidente Lic. don Benito Juárez

Mi respetable padrino:

Sin perjuicio del informe que debe dar a usted el ciudadano gobernador sobre el resultado de los trabajos que se han hecho en el nuevo camino carretero que de esta ciudad conduce a Tehuacán y a Puerto Ángel, me parece conveniente instruirle de la conducta que han observado los comisionados de la obra. Éstos han pasado la mayor parte del tiempo en esta capital en paseos y diversiones y aun han tomado un palco de abono en el teatro en donde todos concurren las noches de función. Como el público ve que no cumplen sus deberes los censura con acritud, lamentando que no haya aquí una persona que vigile sus operaciones, pues, como usted sabe, los oaxaqueños trabajan con empeño en sus comisiones y, naturalmente, les parece que no ganan justamente un sueldo.

El miércoles último la Corte de Justicia, constituida en jurado, sentenció al tesorero don Manuel F. Toro, imponiéndole seis meses de reclusión, pérdida de empleo y cuatro mil pesos de multa por haber abusado de su cargo como jefe de Hacienda, mandando sacar testimonio de todo lo relativo a la federación para consignarlo al juez de distrito para que conozca de las casas adjudicadas. El Sr. Toro y sus defensores Cañas, Iturribarría y don Porfirio Díaz agotaron en esta vez los recursos de su talento e instrucción hasta el grado de promover chicanas que

dieron por resultado la formación² de la Corte con los abogados peticionarios.

El mismo Sr. Toro se fugó. El Gral. Díaz se dio por ofendido hasta tal grado que no le ha sido posible ocultarlo. Veremos qué sobreviene.

Esto es lo único que ocurre por estos rumbos por ahora y, entre tanto, disponga usted de su atento ahijado q. b. s. m.

Joaquín Mauleón

Nota autógrafa de Juárez:

Enterado y que pronto pondrá remedio en lo del camino.

² Se quiso decir "enfrentamiento de la Corte con los abogados peticionarios".

FÉLIX DÍAZ MUESTRA GRAN INTERÉS
POR EL CAMINO A TEHUACÁN

Oaxaca, enero 2 de 1869

Sr. Presidente don Benito Juárez
México

Mí muy estimado amigo y señor:

Me tomo la libertad de dirigirle a usted esta carta como le ofrecí en mi anterior, con el objeto de hablarle de algunos negocios relativos al estado y principalmente acerca del camino.

Se continúa trabajando en ambas líneas aunque no con la velocidad que yo deseara, porque los pueblos están ocupados en estos días en sus elecciones municipales, cuestión para ellos de mucha importancia; pero la semana próxima dictaré nueva circular a fin de que concurra el mayor número de trabajadores posible. También mandaré una parte del presidio del estado poniéndolo a disposición del ingeniero. No destino el total de los presidiarios, porque la otra parte la tengo ocupada en la obra de la academia de niñas.

Me parece que serían necesarios dos pagadores para que cada uno se ocupara de su respectiva línea y aun creo que habría quien sirviese esos destinos por menos sueldo que el señalado. También soy de parecer que haya menos número de capataces o sobrestantes y que ese dinero se emplease en trabajadores.

Necesitan también todos los empleados del camino una vigilancia y una intervención más inmediata para obligarlos al trabajo, pues he notado que muy frecuentemente entran y salen en la ciudad perdiendo varios días. Usted pesará el valor de estas observaciones y me dirá en qué

puedo ser útil, en el concepto que haré cuanto usted quiera, por el grande interés que tengo de que esta grande obra se termine en el tiempo de su gobierno.

En cuanto este Congreso cierre sus sesiones, recorreré nuevamente la línea y le daré a usted cuenta de las observaciones que me ocurran.

El estado se mantiene en completa paz. Las autoridades cumplen con sus deberes y la justicia se administra con la rapidez posible. Son raros y poco notables los casos de robo en la capital y los distritos. Cuando se acabe de imprimir la memoria que presenté al Congreso, le remitiré ejemplares y verá lo poco que se ha hecho en bien del estado.

Yo me afanaré por conseguir que Oaxaca conserve, entre los estados de la República, la reputación que ha tenido antes bajo de otras administraciones y para esto cuento con el apoyo poderoso de usted y de su gobierno, así como usted debe contar con la decisión de que yo seré aquí el defensor y el ejecutor de sus providencias.

Desembarazado ya de los lazos que paralizaban hasta cierto punto mi acción, me encuentro hoy absolutamente independiente y resuelto a obrar enteramente de acuerdo con usted, tanto en obsequio de nuestro estado como en lo que tenga relación con el gobierno general que usted preside. Estoy seguro de que recibirá usted esta manifestación con benevolencia y de que en todo lo que sea justo apoyará mis deseos y aspiraciones.

Antes de concluir, recomiendo a usted eficazmente el buen despacho del negocio de la casa de moneda del estado, el cual se lo he encomendado a los amigos don Manuel Dublán y don Manuel Ortega, quienes ya habrán hablado a usted sobre el particular.

Consérvese usted bueno y disponga del afecto y buena voluntad de su amigo y servidor q. b. s. m.

Félix Díaz

Nota autógrafa de Juárez:

Recibo, agradeciéndole el interés que tiene por el camino. Que ya nombré pagador a su recomendado el Sr. Rivas; pronto irá otro ingeniero y por este correo le va —a Díaz— una comunicación en que se le recomienda atienda a la obra en cuanto le fuere posible, dictando las medidas que crea oportunas e informando sobre cuanto juzgue debe hacerse para la pronta conclusión de la obra.

EN OAXACA HAY UNA CRISIS POLÍTICA LOCAL

Oaxaca, enero 9 de 1869

Sr. Presidente de la República, Lic. don Benito Juárez
México

Muy apreciable señor y fino amigo:

Probablemente debe usted tener conocimiento que don Manuel F. Toro, para su defensa, no sólo hizo uso de los recursos legales, sino que procuró sembrar discordias y crear partidos de personas en el estado y, en el último extremo, apeló a un recurso vergonzoso, cual fue la fuga.

Este gobierno, por su propio honor, debe llevar adelante este negocio hasta hacer efectiva en el Sr. Toro la pena que le impuso la autoridad judicial establecida, según las leyes de este estado.

Como además de esta pena, el ministerio Fiscal de la federación debe pedir la devolución de las fincas que el Sr. Toro se remató Por interpósita persona, no será extraño que en esa capital se trabaje por conservarlas estas posesiones tan ¡legalmente adquiridas, lo cual pudiera muy bien conseguirse con que el juez de distrito y el promotor sean personas de toda su confianza.

Aquí corre muy válida la noticia de que está resuelta la separación de Luengas y Mauleón y que los deben reemplazar los Lics. don Juan María Maldonado y don Juan Mata Vázquez.

Yo le suplico a usted mucho que, en obsequio de la mejor marcha administrativa de este estado, se sirva influir para que no se haga ninguna innovación sobre el particular, pues estos empleados, hasta aquí, han guardado muy buena armonía con este gobierno, sin dejar por ello de cumplir rigurosamente con su deber.

Aunque Mauleón es electo magistrado de la Corte de Justicia, no desempeña a la vez los dos empleos; está disfrutando una licencia que le concedió el Congreso por dos años y, concluido este tiempo, él sabrá muy bien cuál de los dos empleos renuncia.

Como siempre, tengo la honra de ofrecerme su más adicto y fiel servidor y amigo que atento b. s. m.

Félix Díaz